TENDENCIAS ACTUALES EN EL DISCURSO: EL FEMENINO DE LAS PROFESIONES EN ESPAÑOL

Andreea Ruxandra CĂPRARU*

Abstract: *In the current context of social changes caused by the continuous creation of new jobs and professions, a very strong tendency can be noted towards the integration of women in technical, intellectual and highly specialized professional fields. The past few decades have shown a constant increase in womens' interest towards jobs that, until recently, had only been occupied by men. The need that native speakers began to notice in order for them to be able to reflect this social change in discourse and speech has led to grammatical gender alternations in nouns that designate jobs titles and professions. Consequently, investigating the effects of the use of grammatical gender in such nouns on current language and discourse has become a highly important task. The main purpose of this article is to analyze the way in which several native Spanish speakers interviewed in Spain viewed the implications of using certain words or expressions in oral speech in order to avoid generic masculine terms while referring to mixed-gender groups of people.*

Keywords: *gender, language, discourse.*

Introducción

La alternancia de género en los sustantivos que designan cargos, profesiones, títulos y actividades humanas en español es un tema que ha sido debatido con mucha frecuencia en las últimas décadas. Dado el hecho de que las mujeres están mostrando un interés cada vez más alto en ocupar cargos que hasta fechas relativamente recientes habían sido privativos de los hombres, los sustantivos en masculino que ya existían en la lengua y que se usaban para designar a hombres que tenían ciertos cargos u oficios empezaron a necesitar formas femeninas.

No obstante, aunque haya muchos debates acerca del uso correcto de estos femeninos, la situación se complica aún más a la hora de referirse a un grupo de personas que contiene tanto hombres como mujeres. El español ofrece varios recursos lingüísticos para estos contextos, entre los cuales el masculino genérico cuyo usa ha sido criticado por los grupos feministas a lo largo del tiempo.

Sin embargo, no conviene dejar de lado la importancia del *idiolecto* o del modo de hablar propio de cada hablante y su opinión acerca del modo correcto de emplear este tipo de nombres de persona. Visto que la lengua hablada va cambiando continuamente no solo por causa de los rasgos internos del sistema de la lengua, sino también bajo la influencia de varios factores sociales extra-lingüísticos, se vuelve una tarea prioritaria la investigación de ciertas variables sociolingüísticas con relación al uso de los femeninos de los nombres de persona.

Marco teórico

En las últimas décadas se ha escrito muchísimo en cuanto a la diversidad del español, bien sea sobre la diversidad fonética, la diversidad léxica o sobre la

* Universidad de Bucarest, ruxandra.capraru@gmail.com

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)

diversidad morfológica o sintáctica. A la hora de hablar sobre diversidad en un idioma, hay que tocar también el tema del *variacionismo*. En este sentido, se ofrece primero una definición propuesta por Martín Butragueño hace más de dos décadas (Martín Butragueño, 1994: 33):

> Variacionismo es la teoría o perspectiva que defiende que el argumento cuantitativo tiene alguna importancia en el estudio del lenguaje.
>
> Argumento cuantitativo es, al menos,
>
> a. El que se apoya en la asignación de cantidades x1, x2 … xn a variantes [y1], [y2] … [yn] de una variable <y>: [yi] → xi
>
> b. El que se construye asignando jerarquías entre variantes [y1], [y2] … [yn] de una variable <y>. Por ejemplo, [y3] > [y1] > [y2]
>
> c. El que se construye asignando valores de presencia [1] o ausencia [Ø] a las variantes [y1], [y2] … [yn] de una variable <y>. Por ejemplo, [y1] → [1]; [y2] → [Ø]; [y3] → [1]

O sea, según el autor, podemos hablar de variacionismo cuando el argumento cuantitativo es relevante para el estudio lingüístico, es decir si una variable tiene un cierto número de variantes, si esas variantes tienen una jerarquía y si dichas variantes pueden aparecer o no en el habla.

Tomando como base los estudios hechos por Pedro Martín Butragueño, otros lingüistas empezaron a realizar inventarios de diferentes variables gramaticales en español para encontrar los procesos de variación más relevantes en este idioma. Además, comenzando por los trabajos de Labov, los sociolingüistas ya habían empezado a preocuparse por el uso real en la lengua y por los idiolectos o los modos de hablar propios de los individuos, en un intento de descubrir las causas de la variación y del cambio en la lengua. De esta forma fueron identificados dos tipos de factores que contribuyen al variacionismo: los *intra-lingüísticos*, o los que tienen que ver con el sistema interno de la lengua, y los *extra-lingüísticos*, o los factores de tipo social, pragmático, cultural, etc. Es más, se puede hablar sobre variación y cambio no solo en la fonología de un idioma, sino también en la semántica, en la morfología y hasta en la sintaxis. Por consiguiente, se trata de un fenómeno muy amplio que abarca varios aspectos dignos de investigar.

Uno de estos aspectos es, indudablemente, el estudio sociolingüístico de la variación en el género gramatical de los nombres de persona que designan títulos, cargos y oficios en español. En cuanto a las variables intra- y extra-lingüísticas que pueden influir en el habla, "no es posible reconocer de antemano qué tipo de variables sociales van a actuar sobre la variación lingüística" (Blas Arroyo, 2005: 157 *apud.* Moreno Fernández, 2008: 32-33), aunque se han identificado tres variables sociales que suelen ser significativas en los estudios de sociolingüística: *sexo*, *edad* y *clase social*. Varios estudios hechos hasta el momento actual han comprobado la mayor rigidez y tradicionalismo en el modo de hablar de los individuos mayores de edad en comparación con los niños o los adolescentes que suelen aceptar más innovaciones. (Moreno Fernández, 2008: 47) También se ha demostrado que el nivel de educación influye en la variación, dado el hecho de que los hablantes que tienen competencias lingüísticas más elevadas suelen prestar más atención a la norma lingüística. (Moreno Fernández, 2008: 61) Hay que hacer, también, una distinción entre *clase social* y *nivel de instrucción*,

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)

visto que el estatuto social abarca varios factores (económicos, culturales, etc.) que a lo mejor no tienen nada que ver con la educación del individuo. (Moreno Fernández, 2008: 53-55)

En cuanto a la variable social *edad*, el modo de hablar de los hombres en comparación con las mujeres ha sido un tema muy debatido a lo largo del tiempo, aunque muchos lingüistas han afirmado que son otros factores los que más influyen en la variación. No obstante,

> los estudios sobre el habla de hombres y mujeres se han ido perfilando en diversos ámbitos de interés, diferentes del estudio específico de la variación. […] De todos ellos, el de mayor tradición, peso y significación social tal vez sea el de la sociolingüística feminista. (Moreno Fernández, 2008: 45-46)

En otras palabras, se trata de estudios sobre el sexismo en el lenguaje, un tema muy debatido en el momento actual no solo en cuanto a las variables sociolingüísticas, sino también en lo que concierne a la formación de los femeninos de los nombres de persona que designan profesiones y oficios. Estos estudios parten de la idea de que los idiomas son intrínsecamente sexistas, lo que lleva a la existencia del sexismo en la sociedad. Los grupos feministas también aconsejan eliminar el masculino genérico del idioma y denuncian la discriminación de las mujeres en el lenguaje. Por otro lado, hay un sinnúmero de estudios lingüísticos y de trabajos empíricos según los cuales el idioma no es sexista por naturaleza, sino que son los hablantes los que utilizan la lengua para formular ideas y expresar sus opiniones según sus intenciones comunicativas. (Moreno Benítez, 2012: 220)

Metodología

El análisis que se presentará más adelante se basa en 30 entrevistas individuales tomadas en el año 2015 en Alicante. Para la realización de estas entrevistas, primero se han formulado algunas preguntas sobre los sustantivos que designan profesiones en español, sobre la formación de los femeninos de este tipo de nombres y sobre el uso correcto o incorrecto del masculino genérico y las alternativas que se pueden emplear para evitarlo. Todas las personas entrevistadas eran hablantes nativos del español que habían vivido gran parte de sus vidas en Alicante.

En lo que concierne a los grupos sociales, se han tenido en cuenta tres variables extra-lingüísticas: el sexo, la edad y el nivel de educación. También se ha hecho una distinción entre los informantes que solían hablar más valenciano que castellano en casa y los que preferían el castellano como lengua de comunicación, con el propósito de ver si estas diferencias tenían alguna influencia en los idiolectos.

Las conversaciones entabladas con los informantes tuvieron tres metas principales. En primer lugar, se han tenido en cuenta las formaciones de los femeninos de los siguientes nombres de oficio: bombero, canciller, cartero, médico y presidente. El segundo objeto fue un análisis de las percepciones que tenían los hablantes nativos del español acerca del uso del masculino genérico en la lengua. Finalmente, se ha prestado atención a los recursos lingüísticos propuestos como alternativas para el masculino genérico.

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)

Antes de formular sus opiniones acerca del uso correcto de los masculinos genéricos, los informantes escucharon varias frases que contenían palabras en masculino plural para designar a grupos mixtos de personas. Después de oír las frases, los entrevistados tuvieron que decir si el masculino genérico empleado era correcto desde su punto de vista, si el masculino plural se podía usar en cualquier situación para referirse a un grupo de personas formado tanto por hombres como por mujeres o si podía haber alternativas o modalidades para evitarlo. Las frases incluidas en las entrevistas fueron las siguientes:

1. Solo hay dos mujeres entre *los bomberos* del Ayuntamiento.
2. Solo participaron dos mujeres al encuentro político de *los cancilleres*.
3. Entre todos *los carteros* de esta ciudad, ella es la más diligente.
4. Casi la mitad de *los médicos* que trabajan en la provincia son mujeres.
5. Solo el 17% de *los presidentes* de empresas españolas son mujeres.

Análisis

El presente análisis tratará sobre las formaciones de los femeninos de los nombres de oficio *bombero, canciller, cartero, médico* y *presidente* y sobre los masculinos genéricos y las alternativas que los entrevistados encontraron para evitar el uso del masculino plural a la hora de referirse a grupos mixtos de personas. Un total de 30 informantes fue escogido para el análisis y los hablantes fueron divididos en grupos según las variables sexo, edad, nivel de educación y lengua hablada en casa (valenciano o castellano).

La primera tabla presenta la clasificación de los 30 informantes según las variables intra- y extra-lingüísticas, utilizando los siguientes símbolos: ♂ - hombre; ♀ - mujer; <25 – menos de 25 años de edad; entre 25-50 años de edad; >50 – más de 50 años; I – educación básica o secundaria; II – educación superior o carrera universitaria; v – valenciano; c – castellano.

En cuanto a las cinco palabras escogidas para el corpus, se trata de sustantivos en masculino usados con mayor o menor frecuencia en la lengua hablada cuyos femeninos pueden producir ciertas dudas o confusiones para los hablantes. Como ya se sabe, el femenino de un nombre en español puede formarse a través de un cambio de artículo, si la palabra es invariable, o a través de un cambio de artículo y un cambio de terminación, si se trata de una palabra variable. Por consiguiente, dado el hecho de que los hablantes tienen dos opciones a la hora de formar un femenino y ya que muchos de los femeninos de los nombres de persona designativos de cargos o profesiones son formas recientemente añadidas en los diccionarios de lengua española, es natural que haya fluctuaciones en su uso, por lo menos hasta que se establezca y se imponga una norma estándar clara y muy bien conocida y seguida por los hispanohablantes. De todas maneras, los femeninos que figuran en la más reciente edición del Diccionario de la Real Academia (2014) son los siguientes: *la bombera, la canciller, la cartera, la médica, la presidenta*, aunque en algunas situaciones pueda ser utilizada también la terminación común en cuanto al género.

En lo que concierne al corpus, para la primera palabra (*bombero)*, los dos femeninos posibles serían *la bombero* y *la bombera*. Sin duda, se trata de una situación bastante complicada debido a la muy reciente integración de las mujeres a esta carrera, lo que se refleja también en los datos de la tabla. La segunda pareja de femeninos, *la canciller* y *la cancillera* contiene una forma que no figura en el

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)

Diccionario de la Real Academia Española como nombre de oficio: *la cancillera*, visto que se trata de una palabra común en cuanto al género gramatical. Sin embargo, la lectura que se desprende de la tabla 2 muestra la aparición de esta forma en algunos idiolectos.

El femenino de *cartero* también tiene dos posibles variantes: *la cartero* y *la cartera*. Según los datos ofrecidos por los informantes, se puede notar mucha vacilación entre las dos variantes, a lo mejor por causa del doble sentido de la segunda forma, que puede denominar tanto a una mujer que trabaja como cartero, como a un billetero.

Las fluctuaciones de uso también se pueden observar en la cuarta situación, donde se oscila entre *la médico* y *la médica*. El último par de femeninos, *la presidente* y *la presidenta* contiene el mayor número de opciones por la terminación en *–a* propia de una palabra variable, lo que tal vez de pueda explicar por la frecuente inclusión de esta palabra en las noticias, en los artículos de prensa o en otros medios de comunicación en masas.

1	♂ <25 I v	16	♀ <25 I v
2	♂ <25 I c	17	♀ <25 I v
3	♂ <25 II v	18	♀ <25 I c
4	♂ <25 II c	19	♀ <25 II v
5	♂ <25 II c	20	♀ <25 II c
6	♂ <25 II c	21	♀ <25 II c
7	♂ 25-50 I v	22	♀ <25 II c
8	♂ 25-50 I c	23	♀ 25-50 I v
9	♂ 25-50 II c	24	♀ 25-50 II c
10	♂ 25-50 II c	25	♀ 25-50 II c
11	♂ 25-50 II c	26	♀ 25-50 II c
12	♂ 25-50 II c	27	♀ 25-50 II c
13	♂ 25-50 II c	28	♀ 25-50 II c
14	♂ >50 I v	29	♀ >50 I v
15	♂ >50 I c	30	♀ >50 II c

Tabla 1. Clasificación de los informantes

La segunda tabla contiene datos sobre la frecuencia de uso de cada femenino según las respuestas ofrecidas por todos los hablantes:

	la hombero	la hombera	la canciller	la cancillera	la cartero	la cartera	la médico	la medica	la presidente	la presidenta
Frecuencia absoluta	21	9	25	5	15	15	18	12	8	22
Frecuencia relativa	70	30	83.3	16.6	50	50	60	40	26.6	73.3

Tabla 2. Frecuencia absoluta y relativa de uso de cada variante

Para resumir las opciones expresadas por los entrevistados, la tercera tabla muestra las formaciones de los femeninos de las cinco palabras incluidas en el corpus, según la clasificación establecida más arriba. Particularmente interesante es el análisis de la formación de los femeninos en correspondencia a cada variable intra- y extra-lingüística. Para la variable *sexo*, destaca la tendencia que han tenido los hombres a usar solo el artículo en femenino. Por otro lado, las mujeres han preferido modificar tanto el artículo como la terminación de la palabra para formas

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)

los femeninos, lo que ocurre también en la formación de *la cancillera*, palabra considerada incorrecta según la Real Academia Española.

Dos de los tres grupos de edad incluidos en el análisis mostraron tendencias muy distintas en los idiolectos: el grupo de entrevistados de menos de 25 años mostró una preferencia por palabras variables, modificando tanto el artículo como la terminación, mientras que los informantes de más de 50 años de edad modificaron solo el artículo. La variable *educación* también implicó algunas diferencias, visto que el grupo de hablantes con un nivel más bajo de educación ha preferido mantener la terminación común de los sustantivos. El segundo grupo, formado por los informantes con un nivel alto de educación, se acercó más a la norma lingüística, ya que sus respuestas suelen coincidir con las formas de femenino que figuran en los diccionarios del español. La lengua hablada en casa no parece haber influido en la formación de los femeninos según los datos de la tabla 3.

Es oportuno aclarar que en todas las situaciones expuestas más arriba hay oscilaciones en la formación de los femeninos. No obstante, puede constatarse una preferencia general muy alta por los femeninos que cambian solo el artículo en las palabras *la bombero* y *la canciller*. También resulta más frecuente el empleo de *la médico* en comparación con *la médica*, pero en menor medida en comparación con las palabras anteriores. La forma considerada incorrecta según la norma lingüística impuesta por la Real Academia, *la cancillera*, fue escogida cinco veces por los hablantes de Alicante, mientras que la mayoría prefirió mantener la terminación común en cuanto al género. La misma cantidad de personas optó por *la cartero* o *la cartera*, y en la última pareja de palabras se pudo notar por primera vez una preferencia sobresaliente por la terminación en *–a*: *la presidenta*.

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)

No.	Informante	Formaciones de femenino				
1	♂ <25 I v	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
2	♂ <25 I c	la bombero	la canciller	la cartera	la médica	la presidenta
3	♂ <25 II v	la bombero	la canciller	la cartera	la médico	la presidenta
4	♂ <25 II c	la bombero	la canciller	la cartera	la médica	la presidenta
5	♂ <25 II c	la bombera	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
6	♂ <25 II c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
7	♂ 25-50 I v	la bombero	la canciller	la cartera	la médico	la presidente
8	♂ 25-50 I c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidente
9	♂ 25-50 II c	la bombera	la canciller	la cartera	la médica	la presidenta
10	♂ 25-50 II c	la bombera	la canciller	la cartera	la médico	la presidenta
11	♂ 25-50 II c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
12	♂ 25-50 II c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
13	♂ 25-50 II c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidente
14	♂ >50 I v	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidente
15	♂ >50 I c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidente
16	♀ <25 I v	la bombera	la cancillera	la cartera	la médica	la presidenta
17	♀ <25 I v	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
18	♀ <25 I c	la bombero	la canciller	la cartero	la médica	la presidenta
19	♀ <25 II v	la bombera	la cancillera	la cartera	la médica	la presidente
20	♀ <25 II c	la bombera	la cancillera	la cartera	la médica	la presidenta
21	♀ <25 II c	la bombero	la canciller	la cartera	la médico	la presidenta
22	♀ <25 II c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
23	♀ 25-50 I v	la bombero	la cancillera	la cartera	la médica	la presidente
24	♀ 25-50 II c	la bombera	la cancillera	la cartera	la médica	la presidenta
25	♀ 25-50 II c	la bombera	la canciller	la cartera	la médica	la presidenta
26	♀ 25-50 II c	la bombero	la canciller	la cartera	la médica	la presidenta
27	♀ 25-50 II c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
28	♀ 25-50 II c	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
29	♀ >50 I v	la bombero	la canciller	la cartero	la médico	la presidenta
30	♀ >50 II c	la bombera	la canciller	la cartera	la médica	la presidente

Tabla 3. Formación de los femeninos según cada tipo de informante

La cuarta tabla enseña las opiniones de los hablantes sobre el uso correcto o incorrecto del masculino genérico y las alternativas propuestas por cada informante:

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)

No.	Informante	Masculino genérico	Alternativas
1	♂ <25 I v	Correcto	Desdoblamiento
2	♂ <25 I c	Correcto	Desdoblamiento
3	♂ <25 II v	Correcto	Sustantivo abstracto
4	♂ <25 II c	Correcto	Sustantivo abstracto
5	♂ <25 II c	Correcto	Sustantivo abstracto
6	♂ <25 II c	Correcto	Sin alternativa
7	♂ 25-50 I v	Correcto	Desdoblamiento
8	♂ 25-50 I c	Correcto	Desdoblamiento
9	♂ 25-50 II c	Correcto	Sustantivo abstracto
10	♂ 25-50 II c	Correcto	Sin alternativa
11	♂ 25-50 II c	Correcto	Sin alternativa
12	♂ 25-50 II c	Correcto	Sustantivo abstracto
13	♂ 25-50 II c	Correcto	Sin alternativa
14	♂ >50 I v	Correcto	Desdoblamiento
15	♂ >50 I c	Correcto	Sustantivo abstracto
16	♀ <25 I v	Correcto	Desdoblamiento
17	♀ <25 I v	Incorrecto	Desdoblamiento, Vocal final *-e*
18	♀ <25 I c	Correcto	Sin alternativa
19	♀ <25 II v	Incorrecto	Arroba (lengua escrita), Vocal final *-e*
20	♀ <25 II c	Correcto	Sustantivo abstracto
21	♀ <25 II c	Correcto	Sustantivo abstracto
22	♀ <25 II c	Correcto	Sin alternativa
23	♀ 25-50 I v	Correcto	Desdoblamiento, Vocal final *-e*
24	♀ 25-50 II c	Incorrecto	Sustantivo abstracto, Arroba (lengua escrita), Vocal final *-e*
25	♀ 25-50 II c	Incorrecto	Vocal final *-e*
26	♀ 25-50 II c	Correcto	Sin alternativa
27	♀ 25-50 II c	Correcto	Sustantivo abstracto
28	♀ 25-50 II c	Correcto	Sin alternativa
29	♀ >50 I v	Correcto	Desdoblamiento, Sustantivo abstracto
30	♀ >50 II c	Correcto	Sustantivo abstracto

Tabla 4. Masculino genérico y alternativas

Las observaciones que se desprenden de la tabla son las siguientes: primero, en casi todos los casos, el masculino genérico fue considerado correcto, aunque algunos hablantes encontraron modalidades para evitarlo. Hubo cuatro informantes que consideraron el masculino genérico incorrecto en las frases proporcionadas para la entrevista. Desde el punto de vista de las categorías sociales, se trata de mujeres, dos de ellas con menos de 25 años y la otra mitad entre 25 y 50 años de edad, y un 75% pertenecientes al grupo social con educación alta. En cuanto a la lengua más usada en casa, dos de ellas hablan valenciano y las otras dos utilizan el castellano. Conviene añadir que algunos entrevistados encontraron más de una alternativa para el masculino genérico, aunque lo

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)

consideraron correcto, mientras que otros hablantes prefirieron no reemplazarlo mediante ningún otro recurso lingüístico.

Las alternativas propuestas fueron de varios tipos. La más frecuente fue el empleo de un sustantivo abstracto o colectivo antes del nombre de oficio o de una expresión del tipo *persona / gente / individuo que trabaja como […]*. Casi todos los grupos sociales prefirieron esta alternativa, aunque los informantes que pertenecen a los dos primeros grupos de edad con bajo nivel educativo parecen haber recurrido más a la anteposición del término *persona* en este tipo de construcciones. Se puede notar también una prevalencia de los desdoblamientos (*los bomberos y las bomberas, los médicos y las médicas, etc.)* en todos los grupos de edad, en ambos sexos, y ambos idiomas, pero en el grupo social con educación baja. En cuanto a las alternativas menos utilizadas, cabe mencionar la arroba (l@s bomber@s) solo en la lengua escrita, identificada por dos hablantes con un nivel alto de educación.

Finalmente, merece, indudablemente, atención especial la última alternativa propuesta por los entrevistados: el reemplazo de la vocal final *–o* o *–a* por una *–e* (*les bomberes, les carteres, etc.)* para referirse a grupos mixtos de personas. Muy interesante es el hecho de que todos los cinco hablantes que mencionaron esta variante eran mujeres pertenecientes a los primeros grupos de edad y a ambos niveles de educación. Entre ellas, había tres hablantes de valenciano y dos mujeres que hablaban más castellano que valenciano en casa. Sin embargo, no cabe dejar de lado el hecho de que las entrevistas fueron tomadas en Alicante, y la influencia del valenciano en los idiolectos puede ser muy fuerte, lo que tal vez pueda explicar la aparición de estas alternativas tan exclusivas.

Conclusiones

Los cambios que se produjeron en la lengua después de la integración de las mujeres en el ámbito laboral son una prueba de la adaptabilidad del idioma a la realidad social. Los datos recogidos y analizados en el presente trabajo han mostrado la existencia de fluctuaciones en la formación de los femeninos de los nombres de persona. Además, se han comprobado la importancia y la influencia de los factores intra- y extra-lingüísticos en la variación y en el cambio. De esta forma, tanto la variable social sexo, como la edad de los hablantes y su nivel de educación influyeron en los idiolectos. En cuanto a la variable del idioma hablado en casa, es posible que el uso del valenciano en Alicante haya favorecido la aparición de una nueva alternativa para evitar el masculino genérico: la vocal final *-e* como alternativa para las terminaciones tradicionales en *-o* y en *-a*.

Bibliografía

Blas Arroyo, J.L, *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2005.

Martín Butragueño, P., "Hacia una tipología de la variación gramatical en sociolingüística del español", *Nueva Revista de Filología Hispánica* 42, 29-75, El Colegio de México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1994.

Moreno Benítez, D., "Los alcaldes y alcaldesas: referencia a personas y género en el lenguaje parlamentario andaluz", *Discurso & Sociedad* 6, 216-233, 2012.

Moreno Fernández, F., *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, 4 ed., Ariel Letras, Barcelona, 2008.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid, 2014.

BDD-A29868 © 2016 Universitatea din Pitești
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.42 (2026-11-15 20:40:57 UTC)